

LA MLT UN NUEVO PARADIGMA EDUCATIVO

di **Marisa Perez**

La diferencia fundamental entre los modelos educativos que heredan la visión mecanicista propia del siglo XIX, con los modelos más integradores y holísticos surgidos a lo largo del siglo XX, es que los primeros observan la realidad del aprendizaje desde fuera, poniendo énfasis en el producto y en la consecución de logros, creando sensación de fracaso cuando estos logros, la mayor parte de las veces establecidos de forma arbitraria, se escapan de la capacidad del niño. Los segundos, en cambio, ponen toda su atención en el proceso y por tanto profundizan más en el “cómo” que en el “qué” y se acercan de forma respetuosa y confiada hacia la dimensión interna del aprendizaje. Es el respeto hacia los procesos madurativos que viven los niños y la eliminación del concepto de fracaso en el aprendizaje. Cuando el interés brota del interior y el estímulo es adecuado, el aprendizaje siempre fluye y es por naturaleza expansivo y exitoso. Los aprendizajes nunca son lineales sino extraídos desde una selección personal de cada individuo de percepciones y procesos globales e integrados. De la interacción creativa y exitosa con el medio surge el aprendizaje y consecuentemente el logro.

En la enseñanza general pedagogos como Montessori, Rebeca Wild o Rudolf Steiner, marcan este nuevo paradigma educativo. En la enseñanza de la música, sin duda es Edwin Gordon el pedagogo que abre la puerta de este nuevo paradigma. Nadie anteriormente a él había descrito con tanta claridad cómo funciona el proceso del apren-

dizaje musical de una forma estructurada y precisa, basada en un amplio trabajo empírico.

Cuando se entra en crisis con un paradigma porque se ven los errores y limitaciones, abrimos nuestras mentes hacia la comprensión de uno nuevo. La forma en la que mayoritariamente se sigue enseñando música resulta absurda e incongruente, cuando nos desprendemos de la idea de haberlo visto hacer así siempre y que nos hace verlo como lo normal.

Resulta curioso que vivamos en un mundo donde la investigación científica y tecnológica es incesante y en el que cualquier técnica o cualquier aparato caen obsoletos en pocos meses, pero en cambio nos volvamos tan rígidos e inamovibles en todo lo que concierne a nuestros sistemas de pensamiento y las formas de comportamiento que apoyamos en ellos.

Pronto en mi etapa de estudiante entré en crisis con la forma en la que mis profesores me enseñaban música y fui consciente de las graves consecuencias que tiene un aprendizaje musical que no se base en la extracción de significado musical desde la escucha. Era capaz de interpretar grandes obras virtuosísticas en el piano y en cambio me veía limitada en habilidades más básicas como sacar de oído, armonizar, arreglar o improvisar.

Cuando llegó el momento para mí de ser profesora de piano, siempre investigué nuevas formas de completar lo que a mi entender faltaba en el planteamiento tradicional. Pero cuando en el año 2003 conocí casualmente la MLT de Edwin Gordon y reconocí en ella la clave de toda mi búsqueda, me di cuenta que la cuestión no era completar sino cambiar desde la raíz misma, en definitiva hacer un

cambio de paradigma.

Durante todos estos años profundizando y aplicando la MLT, primero en mis clases de piano y después “retrocediendo” hacia etapas previas para llegar a tener una visión de conjunto, he llegado a comprender que lo que la MLT ofrece a los educadores musicales es un paso evolutivo y en definitiva inevitable a largo plazo. Esta convicción me llevó a tomar la decisión de crear en España un organismo que se dedicase a difundir con la mayor efectividad posible este corpus de conocimiento y reflexión y así ayudar a esta evolución hacia formas más integradoras de aprendizaje.

Así surgió en el 2015 IGEME (Instituto Gordon de Educación Musical España), con la clara vocación de ayudar a transformar la realidad de la educación musical en España, tomando como gran herramienta la MLT de Edwin Gordon. Este proyecto surgió desde el comienzo con una doble vertiente: realizar un proyecto educativo que se basara al 100% en los principios de la MLT, la Escuela de Música con Corazón, y por otro lado ofrecer programas de formación para asistir a todos los profesores que quieran acompañarnos en este camino y reestructurar sus planteamientos didácticos y metodológicos.

La Escuela de Música con Corazón (www.musicaconcorazon.com) tiene su sede en Madrid y propone, en su proyecto educativo, un camino de aprendizaje musical basado en



MÚSICA CON CORAZÓN

la MLT, desde el inicio de la vida, porque desde que nacemos estamos aprendiendo y precisamente es en los primeros meses y años de vida cuando lo que aprendemos más nos impacta e influye para el resto de nuestra vida. El bebé que crece rodeado de música verá toda su personalidad y todas sus habilidades mentales y emocionales influidas por este aprendizaje. Porque la música es un lenguaje y debe aprenderse como tal. No se requiere ninguna madurez motriz, ni emocional, ni mental especial para comenzar a absorber música y a interactuar con ella. Música rica, en diferentes modos y métricas musicales, contrastes sonoros y tímbricos será el hábitat donde puede crecer el amor a la música que brota cuando la asimilamos desde la cuna en un ambiente de conexión emocional.

La clase de música va creciendo con los pequeños músicos, cuyas habilidades básicas serán desarrollar su voz de cantar, moverse con musicalidad, escuchar, sentir, imitar, discriminar, comparar, realizar, ajustar, improvisar, en definitiva ir captando la lógica interna de un lenguaje de energía y expresión que se encuentra y afecta a la totalidad de su ser. El niño que aprende música nos lo demuestra no por las explicaciones que nos pueda ir dando sino porque le veremos irse comportando de manera musical, su voz, su cuerpo, su reacción a la música, su capacidad de comenzar a crearla. Va madurando como persona y como músico al mismo tiempo.

Después ascendemos hacia la parte conceptual. Ponemos sílabas tonales a los sonidos, con el DO MOVIL los niños se hacen conscientes de las relaciones tonales que cohesionan los sonidos. Ponemos sílabas rítmicas a nuestros patrones rítmicos asentados en la fluidez de nuestro movimiento corporal. A la edad apropiada aparece el instrumento musical, cuyo aprendizaje se integra en la clase de música y siempre rodeados de compañeros para tocar juntos, improvisar. El niño toca en el instrumento lo que

escucha en su interior, canciones que comprende tonalmente porque oye sus sílabas tonales en su cabeza, o lo que inventa, explorando o imaginando.

Cuando el niño ya tiene una base muy sólida tocando, improvisando, cantando, su coordinación corporal es óptima y maneja las sílabas tonales y rítmicas con soltura, aproximadamente hacia los 9 o 10 años, es el momento de comenzar a leer y escribir música. Los niños reconocerán en la partitura los patrones que ya conocen y sabrán cómo suenan sin necesidad de tocarlos previamente en el instrumento.

El espacio de la clase de música se convierte así en un espacio amplio, dilatado en el tiempo, donde conviven incluso niños de diferentes edades, y que ofrece la posibilidad de crecer a cada uno a su ritmo. Los niños se van musicalizando, aprenden a tocar un instrumento hasta donde ellos estén dispuestos a llegar. Los niños que aprenden así suelen regular por sí mismos la práctica en casa. Les gusta cantar lo que tocan, tocar lo que cantan, explorar, improvisar, variar las canciones que saben, tener su repertorio, etc.

En su parte formativa IGEME tiene en marcha su programa de Certificación de Profesor/a de Educación Musical Temprana, dividido en 2 niveles. Este programa es itinerante y se realiza al menor en 5 ciudades diferentes de la geografía española cada año. Anualmente más de 100 personas participan en este programa que se amplía a partir del curso 2018/19 al segundo nivel.

Nuestro equipo lo componen 4 profesoras, todas ellas formadas en diversas universidades de los EEUU. Actualmente IGEME tiene 150 socios federados y es un número que crece cada año. Los socios además de importantes descuentos en los cursos que organizamos tienen acceso gratuito a nuestra revista digital AUDIT, que ofrece recur-

son muy diversos para la clase de música en diferentes etapas.

En el curso 2017/18 hemos comenzado con un programa formativo en el piano. Además cada curso IGEME invita a profesores reconocidos internacionalmente y con experiencia en la aplicación de la MLT para cubrir diferentes áreas de la educación musical.

IGEME también tiene entre sus objetivos ir publicando materiales para la clase de música basada en la MLT. Actualmente tenemos publicado el Currículo para la Educación Musical Temprana: “Jugando con la Música BEBÉS”, tanto en español como en catalán.